

De Aldama Ordóñez, Celia (coord). *Il folle volo. Las rutas transatlánticas de Dante Alighieri*. 1ª edición. Madrid: Verbum, 2022. 274 pp.

“Li miei compagni fec’ io sì aguti,/ con questa orazion picciola, al cammino/ che a pena poscia li avrei ritenuti;/ e volta nostra poppa nel mattino,/ de’ remi faccemmo ali al folle volo,/ sempre acquistando dal lato mancino.” (*Commedia*. Infierno XXVI, vv. 121-126)¹. Con estos hermosos endecasílabos, Dante figura, en la voz trémula de Ulises, el “vuelo loco” al que se lanza el consejero de fraude con sus compañeros luego de la entusiasta arenga sobre la condición humana que aspira, por naturaleza, la trascendencia. Y, precisamente, de este apartado surge con acierto el título de la publicación *Il folle volo* que evoca veloz el viaje, el vuelo o el camino trasatlántico que ha realizado la *Comedia* para alcanzar la reflexión en las costas americanas. *Il folle volo* se trata de un libro que organiza textos académicos en relación con la influencia de Dante Alighieri en América a partir de cuatro apartados. En el primero (*Literatura y nación*), se exponen fundamentales trabajos que se vinculan alrededor de la contribución literaria dantesca a la configuración de la identidad nacional.

¹ A mis compañeros hice yo tan agudamente deseosos,
con este discurso pequeño, del camino,
que con fatiga luego los habría detenido;
y vuelta nuestra popa hacia la mañana,
de los remos hicimos alas para el loco vuelo,
siempre avanzando por el lado izquierdo.

Tomo la traducción directa de Carlos Gatti Murriel (Lectura Dantis Limensis/ Pontificia Universidad Católica del Perú/ Universidad del Pacífico) basada en la *Commedia. Infierno*, de Dante Alighieri en la edición de Anna Maria Chiavacci Leonardi. (2013). Milán: Mondadori, 789-799.



En el segundo apartado, titulado *Traicionar, reescribir, transcrear*, se ubican las reflexiones, principalmente, acerca de la traducción de la *Comedia* y sus más importantes disquisiciones. *Diálogos y relecturas* constituye la tercera sección con textos que implican una percepción diversa de la obra de Dante desde sus influjos en nombres ilustres y obras del continente. Finalmente, el cuarto acápite *Simbiosis y afinidades poéticas* organiza las relaciones que fluyen entre Dante y autores latinoamericanos contemporáneos. Todos los artículos han sido desarrollados por un grupo de reconocidos estudiosos de la obra de Dante y de la literatura hispanoamericana, quienes —más allá de sus credenciales académicas y filiaciones universitarias—, promueven una difusión imprescindible de la conexión entre la obra del florentino y nuestra literatura latinoamericana.

En primer lugar, los textos de Mariano Pérez Carrasco, María Clara Iglesias, y María Cecilia Casini y Fernanda Pereira orientan la reflexión en torno a la literatura y la configuración de la nación. Manteniendo la línea de interés acerca de los lazos entre la *Comedia* y la modernidad que ha desarrollado en otros trabajos, Mariano Pérez Carrasco (CONICET, Universidad de Buenos Aires) expone el rol de la figura de Dante en la configuración de la identidad argentina. Para ello, por supuesto, se apoya en la traducción que realizó Bartolomé Mitre (“un Prometeo moderno”, como lo reconoce Pérez Carrasco), quien une la visión política moderna con el respaldo literario. En el entorno americano, es famosa y muy discutida la traducción del otrora presidente argentino de la *Comedia* de Dante y, sobre ella, Pérez Carrasco ahonda su explicación acerca del proyecto de cohesión política de Mitre que subyace en su plan de interpretación. Si la *Comedia* se puede considerar un proyecto lingüístico del toscano (que se aleja del latín literario) para fundamentar el rostro de una nación emergente (la futura Italia), todo esto jugará un rol especular en las reflexiones de Bartolomé Mitre para la Argentina naciente. Considerada la epopeya más grande de los tiempos modernos, Mitre consagrará el valor político de la *Comedia* asociado a la constitución de la nueva Nación Argentina: la construcción de un dialecto nuevo y alejado del español castizo

en virtud de la migración italiana a tierra rioplatense para consolidar el fundamento ontológico de su patria. Esta idea de país moderno, compartida también por las otras naciones emergentes tras la emancipación de las colonias en América se decanta, particularmente de esta manera, en Argentina. A la voz de Mitre, la secundan otras que fomentan la relación entre la *Comedia* y el *Martín Fierro* (1872) para graficar la necesidad de un poema fundacional que garantice la cohesión de la patria. En este sentido de la búsqueda de la identidad nacional con raíces en la literatura, Leopoldo Lugones también coligió el significado que propone Mitre, tal y como lo revela el texto de María Clara Iglesias (Universidad de Yale). Este segundo artículo se condice con el primero en relación con la identidad literaria nacional que se consolida durante las primeras décadas del siglo XX, pero expone los criterios desde las correlaciones dantescas fijadas en aspectos como el destierro, el viaje, el yo del autor, la nueva lengua con que se funda el Estado, en dos proyectos fundamentales de Lugones (“auténtico erudito dantista”): *Las montañas del Oro* (1887) y *El payador* (1916). Cabe destacar el énfasis que la autora hace en conceptos interesantes como el de “la corrupción fecunda de la lengua” (aparente caos del que surge la nueva lengua) o el de “poesía civil” (de una voz interior hacia una voz comunitaria).

Cierra este primer marco en relación con la forja de la nación el texto escrito al alimón por María Cecilia Casini (Universidad de San Pablo) y Fernanda Pereira (Universidad de Oporto). La primera desarrolla el significado de Dante para la nación brasileña, mientras que la segunda hace lo propio, aunque con mayor brevedad, en relación con Portugal. De esta manera, se fija la temprana influencia de Dante en tierras brasileñas, cuando en 1725, en el poema *Eustáquidos* de Frei Manuel de Santa Maria Itaparica, se presenta un viaje al Infierno. Al igual que sucede en la Argentina, la migración italiana en el Brasil juega un rol importante para la autora al momento de difundir la *Comedia*, especialmente, en el siglo XIX. Es entonces cuando el emperador don Pedro II, casado con Teresa Cristina (princesa del reino de las dos Sicilias, quien trajo hasta América una cohorte de la elite intelectual italiana, además de comunes pobladores

de su tierra), difunde un canon de literatura italiana que alcanza el ejercicio educativo de las escuelas superiores y del mundo académico considerablemente durante el “Segundo Reinado” (1840-1889). Así, Dante es integrado al diálogo literario brasileño y Machado de Assis se convierte en uno de los primeros escritores que notablemente admira al sumo poeta. El texto de Casini da cuenta, además, de los hitos que destacan la influencia en el Brasil de Dante hasta la actualidad como la fundación de la “Societá Dante Alighieri” (1889) o los trabajos de Haroldo y Augusto del Campo tanto en la traducción como en la asimilación de la obra dantesca en la suya propia. Por cierto, la parte dedicada a Portugal representa casi una coda del texto, pues, en ella, Fernanda Pereira reconoce el carácter reciente de la recepción de Dante en el país luso. Sorprendentemente, el vínculo con la *Comedia* se consolida con las primeras traducciones recién en la segunda mitad del siglo XX. Por otro lado, existen dos flujos fundamentales en la relación entre Portugal y Dante: uno referido al sistema culto y otro, más bien, al popular. Por supuesto, el primero corresponde con Fernando Pessoa. La autora expone la percepción de Pessoa —a través de su heterónimo Bernardo Soares— sobre Dante junto a Milton como los ejemplos más destacados de suma poesía. El segundo se trata de la identificación que se hace popularmente del personaje Pedro Hispano (quien aparece en *Paraíso*, vv. 135-136) con el papa portugués Juan XXII. Así, queda expuesto el panorama de los lugares más importantes de influencia nacional del “poema sacro” en la lengua castellana y portuguesa que configuran el rostro trasatlántico. El peso notorio dedicado a la Argentina y al Brasil no solo se grafica en este primer acápite, sino que se observa en otras partes del libro con justificación clara en la exposición de la perspectiva que se toca en cada artículo.

Traicionar, reescribir, transcrear es el título de la segunda parte que contiene tres textos que giran alrededor tanto de la traducción, como de la interpretación. Por ello, vuelve Bartolomé Mitre a ser materia del primer artículo “Mitre traductor, comentador y ‘corrector’ de Dante” de Claudia Fernández Speier (Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de la Plata), quien es una reconocida traductora

argentina de la *Comedia* (Editorial Colihue), y que ha reflexionado sobre el tema en otras imprescindibles publicaciones. Ella también destaca el rol político de Mitre basado en la presentación de Dante como una figura universal y atemporal y de la *Comedia* como la consagración de un proyecto lingüístico entroncado en la identidad nacional moderna. En esta línea, el debate sobre la lengua de los argentinos alcanza el eco de Dante, de quien se apropia legítimamente la moderna nación emergente. La médula del artículo de Fernández Speier, sin duda, se encuentra en la explicación de la posición que Mitre asume en la traducción de la *Comedia*, a partir de la cual corrige y pretende “mejorar” el texto del poeta italiano bajo la premisa de la superioridad de la cultura a la que Mitre pertenece, no de la superioridad creativa o literaria por sobre Dante, por supuesto. Siguiendo las convenciones de la traducción de la época —interpretar, corregir, recreación del texto de base—, se exponen casos concretos como, por ejemplo, el camino que Mitre decide cerrar en su traducción sobre la interpretación antropofágica de la historia del conde Ugolino. De esta manera, la apropiación de Dante cobra relevancia en una cultura diferente como la Argentina con el derecho que la universalidad de Alighieri le otorga a Mitre. Asimismo, en el segundo artículo de la sección, el de Fernanda Bravo (CONICET – Instituto de Literatura Argentina “Ricardo Rojas”, Universidad de Buenos Aires), se expresa también la influencia y presencia de Dante en la obra de Leopoldo Marechal. Especialmente, la autora presenta los argumentos de base para sostener la propuesta literaria que puede interpretarse en *Adán Buenosayres* (1948). Resulta interesante seguir la intertextualidad con la que Bravo amplía los significados en la —de por sí— compleja obra de Marechal. Gracias a la referencia a la *Comedia*, se aprecian tres “espacios” significativos en la poética de Marechal que amplían las lecturas del escritor argentino: la construcción paródica de mundos imaginarios, la metapoética de trascendencia a través de la sublimación de una figura femenina, y la estructuración política que deriva de la articulación de los mundos imaginarios y de la poética metaliteraria declinados en contextos histórico-sociales diferentes, caracterizados por crisis y reacomodamientos culturales.

Al igual que la primera sección, esta segunda se cierra con un texto dedicado a la lengua portuguesa. *Haroldo de Campos y la palabra 'transcriada': un camino hacia el Paraíso* de Rosa Affatato (Universidad Complutense de Madrid) regresa a de Campos para profundizar tanto en la traducción, como en la interpretación de Dante para desarrollar la poesía visual del concretismo (fecha fundacional en 1952), estética aparentemente ajena al poeta florentino. La primera parte del texto desarrolla un necesario estado de la cuestión para involucrar al lector en el sentido de la poesía concretista que proponía —más que una visualización de la palabra— “un concepto que la apariencia proporciona a la misma palabra, un contenido que sobresa de su apariencia formal y toma posesión del significado” (114). Así, desde la década de 1960, los poetas concretistas se lanzan a la traducción que les servirá de base para su propia teoría estética. Es aquí donde el texto se enlaza con Dante y la relación con Haroldo de Campos a partir de su obra *A Máquina do mundo repensada* (2001), donde se expone una interesante línea comparativa entre la *Divina Comedia, Os Lusíadas* (1572) de Camões y el poema “A Máquina do mundo” (en *Claro Enigma*, 1951) del poeta brasileño contemporáneo Carlos Drummond de Andrade. A este impulso, hay que añadir el trasvase de seis cantos del *Paraíso* en *Pedra e luz na poesia de Dante* (1998) de Haroldo de Campos a partir de los cuales expresa su concepción de “transcriação” (“transcripción”): insuflar nueva vida al pasado literario válido a través de la traducción. Es decir, se trata de una perspectiva bastante en consonancia con algunos puntos tocados por Fernández Speier en su artículo sobre la postura de Bartolomé Mitre. La traducción poética alcanza la libertad de la creación que le permiten estos horizontes de reflexión. Por ello mismo, especialmente en estos dos artículos mencionados, la sentencia de “traidor” sobre el traductor cobra nuevamente relevancia en el eterno debate acerca de la traslación de la *Comedia* a otra lengua.

Tanto en *Diálogos y relecturas* como en *Simbiosis y afinidades poéticas*—tercera y cuarta parte del libro—, respectivamente, se trazan líneas de contacto entre Dante y diferentes autores latinoamericanos.

En total, siete textos componen estas dos secciones: tres dedicados a la primera (donde se aborda a autores de Nicaragua, Ecuador, Argentina) y cuatro para la última (con referencia a escritores cubanos, peruanos, chilenos y mexicanos). En cuanto al texto *Entre un anaquel y un destino. Dante en la poesía de Rubén Darío* de Stefano Tedeschi (Sapienza, Università di Roma), experto en la recepción de la literatura hispanoamericana en Italia, hay que mencionar que, con justicia, se expone un epígono de la poesía dantesca a partir de uno de los más representativos poetas de nuestros lares. El texto de Tedeschi destaca las referencias del florentino en la obra del nicaragüense, al mismo tiempo que grafica la evolución del poeta centroamericano en función de la representación de Dante en sí mismo. Es decir, se ofrece una cronología nutrida de puntos concretos en la línea de desarrollo del poeta: *Dante en la poesía de Darío hasta 1907: un autor de biblioteca* (inserción de Dante en los poemas), *La presencia de Dante en El canto errante* (referencias intertextuales a pasajes de *La Comedia*), *Después de El canto errante: del destierro a la guerra* (vínculos a partir de la figura del desterrado). Por su parte, Patrizia di Patre (Pontificia Universidad Católica del Ecuador), filóloga ítalo ecuatoriana, dedica su artículo a difundir la poética de Medardo Ángel Silva, vate de comienzos del siglo XX, y la influencia concreta de Dante en su obra. El trabajo expone una particular visión del carácter posmodernista y del realismo mágico en la obra del malogrado poeta ecuatoriano. A pesar de ello, la aplicación de este último concepto se remite a su versión europea más cercana al surrealismo que a la versión latinoamericana (tan divulgada en la obra de Gabriel García Márquez como variante del término “real maravilloso”, acuñado por Alejo Carpentier). Di Patre procura trazar una suerte de cronología en la influencia de la obra dantesca en la de Silva y así reconoce una primera fase en aspectos como el rescate moral, un imaginario derivado de la selva oscura, el proceso de descenso, y la dialéctica significativa entre la luz y la sombra. De allí en adelante, la obra seguirá un desarrollo simbólico metafísico de manera que se pueda asociar a un viaje de ascenso con la figura femenina, la amada, como bien rector.

Lectores argentinos de la Comedia: Victoria Ocampo y Jorge Luis Borges del chileno Teodosio Fernández (Universidad Autónoma de Madrid) vuelve a orientar la visión hacia la Argentina. Se trata de un interesante artículo que compara la lectura bastante abierta y deliberadamente parcializada que ejecuta Victoria Ocampo en su libro *De Francesca a Beatrice* (1924) y la de Borges, especialmente, desde su famoso *Nueve ensayos dantescos* (1982). El de Teodosio Fernández resulta un texto meticuloso, pues la discrepancia de las lecturas entre ambos autores argentinos nunca se concretó en algún volumen impreso o se llevó a alguna conferencia o registro oral. La “discusión” expuesta en el artículo se sostiene a partir de pertinentes fragmentos escogidos por Fernández que nos permiten seguir sus disquisiciones como si Borges y Ocampo hubiesen trazado una línea de deliberación común. Con suficiente erudición y un estilo particular que por momentos alcanza la ironía, Fernández guía al lector a través de la relación entre Dante y Beatriz, significativamente esbozada en su reencuentro en el Paraíso Terrenal y su despedida en el Paraíso; además de la pareja Francesca y Paolo (*Inferno*, V) para lo que tanto Borges como Ocampo destacan lecturas, interpretaciones y emociones significativas a contrastar. La lectura de Ocampo se presenta (por ella misma) como preocupada por el drama individual y no por el social. La lectura de Borges procura la narrativa novelesca de los sucesos antes que la obligada alegoría en los hechos.

En la cuarta y última parte del libro, *Simbiosis y afinidades poéticas*, se ofrece un texto de Lorenzo Bartoli (Universidad Autónoma de Madrid) acerca de la influencia de Dante en *Paradiso* (1966), la novela de Lezama Lima. Aquí, el autor no solo apunta a la obra cumbre del escritor cubano, sino que expone el vínculo con el grupo “Orígenes” y propone una formación “dantista”, así en el grupo como en el mismo Lezama. “*Paradiso* es la *Commedia* de Lezama” (208) se lee como lema a partir del cual se desarrollan aspectos diversos que se trabajan desde la crónica y el recuerdo familiar de Lezama, hasta los alcances relevantes del significado “dador” del nombre del poeta florentino para la poética del grupo cubano. Asimismo, el texto de Elisa Munizza (Universidad Católica de

Murcia) —“*Así quise comenzar el Paraíso*”: *Dante Alighieri en el Anteparaíso zuritiano*— se concentra en la revisión —con influencia dantesca— de la trilogía del poeta chileno Raúl Zurita compuesta por las obras *Purgatorio* (1979), *Anteparaíso* (1982), *La Vida Nueva* (1994). Esta aproximación echa luces a la interpretación de pasajes y elementos de la poesía de Zurita, al mismo tiempo que, naturalmente, explica los nexos del diálogo con Dante. Así, Munizza observa una secuencia lógica estructurada por la unidad de la voz poética en la trilogía del poeta chileno. Tomando en cuenta el planteamiento zuritiano en *La Vida Nueva* y en *Purgatorio*, el artículo se concentra en *Anteparaíso*, donde se presenta una conciencia de la identidad que impulsa a la entidad poética a realizar el viaje que le permitirá atisbar el Paraíso. Así, por ejemplo, la voz poética alcanza un registro colectivo con el cual procura salir del Infierno. Al igual que en la obra de Dante, la esperanza mueve el viaje que no se detiene en la violencia que lo rodea y se establece, de este modo, una directriz vertical para alcanzar a vislumbrar las estrellas (tal y como lo menciona el sumo poeta al finalizar cada cántica). Todo esto se encuentra, a la vez, en comunión perfecta con la significación de los poemarios en relación con los hechos violentos de la dictadura militar chilena durante el gobierno de Augusto Pinochet, por supuesto.

Finamente, queda referirse a dos textos que tocan nuestro país, el Perú, en su reflexión. En primer lugar, el último artículo del libro, *Travesías de la palabra: Dante Alighieri en la obra de Eduardo González Viaña y Yuri Herrera* de Elena Ritondale (Sapienza, Università di Roma), expone el interesante vínculo intercultural que se puede rescatar en el libro *Señales que precederán al fin del mundo* (2009) del mexicano Yuri Herrera. Al igual que con la famosa Comala de Rulfo, el infierno como espacio interpretado por diferentes culturas puede expresar un interesante matiz de representaciones. Este es el caso de la novela de Herrera, de la que Ritondale destaca el vínculo dantesco con los presagios aztecas que se aluden en el título. No solo en el viaje de iniciación y formación que emprende la protagonista, Makina, se expresa esto, sino que la autora del artículo propone la novela de Herrera como un texto

transcultural que evidencia la fuente de dos tradiciones (la judeo-cristiana y la azteca) en una configuración que, como la obra de Dante, puede asumirse en diferentes niveles de interpretación. En cuanto a nuestra literatura, Ritondale escoge *El corrido de Dante* (2008) de Eduardo González Viaña para exponer las estrategias paródicas y de propia significación constituidas evidentemente desde la *Comedia* de Dante. Por cierto, González Viaña no parodia llanamente aspectos como personajes o situaciones de la obra dantesca, sino que parte de ella para desarrollar sus propios giros en la historia que siempre corresponden con el eco dantesco. Por ejemplo, resulta significativo que, en la novela del escritor peruano, el corrido y el canto constituyan aspectos tan determinantes como el viaje o la particular interacción del personaje Dante y su burro Virgilio, elementos más próximos a la parodia. A la sólida presentación de caracteres en relación con la posmodernidad de la obra del peruano, se extraña una evaluación del universo ficcional con el concepto de “pastiche” en el artículo.

Por último, destacamos el importante ensayo de Jorge Wiesse (Universidad del Pacífico de Lima / Pontificia Universidad Católica del Perú), único colaborador peruano en la publicación. Su artículo *César Vallejo, Gamaliel Churata, Alejandro Romualdo: tres escritores peruanos en diálogo con Dante Alighieri* resulta claro desde el título. Se trata de una aproximación a puntos concretos de importantes autores peruanos del siglo XX en relación con la obra capital de Dante: diálogo sumamente importante a destacar. Desde el comienzo de su texto, Wiesse deja en claro una cuestión fundamental, evidenciada en todo el libro, “A pesar de esa precedencia, la recepción de Dante en la literatura peruana de los siglos XIX y XX no puede compararse con la de otras literaturas latinoamericanas, como la argentina, para la que Dante es en cierto sentido un escritor nacional” (217). Acaso, por eso mismo, mostrar los interesantes vínculos con estos escritores resulta relevante, pues alimenta la lábil relación de Dante con nuestro país. En orden, Wiesse comienza su exposición con los lazos e interpretaciones que Vallejo expresa sobre Dante en su tesis de 1915 y que, especialmente significativos,

aparecen en sus conocidos poemas *Himno a los voluntarios de la República* (en *España aparta de mí este cáliz*, 1939) y *Me viene a veces una gana ubérrima, política* (en *Poemas humanos*, 1939). Sobre ellos, concluye que el sentido en el que se aplican los sintagmas ligados al vocablo “Dante” (“dantesco”, “...en su Dante”) referidos en los poemas corresponde con el amor prodigado colectivamente en un nivel de universalidad, así como con el acto desprendido de “dar” que se encuentra en la etimología del nombre del poeta, también destacado en el artículo de Lorenzo Bartoli. En segundo lugar, Wiesse asume la difícil tarea de señalar los vínculos transculturales que se aprecian entre la *Comedia* y una obra tan compleja como *El pez de oro* (1957) de Gamaliel Churata. Sobre esto, el autor del artículo ordena el vínculo transtextual manifiesto en estas dos obras con los conceptos genettianos de “hipertexto”, “hipotexto” y “paratexto”. Así, se explica cómo el libro de Churata toma referencias directas de la epopeya de Dante, especialmente, en la sección “Puro andar” como la imagen del viaje al mundo de los muertos, la inscripción de la puerta del Infierno, espacios geográficos, entre otros. También se destaca la manera como Churata trastoca ciertos valores de la perspectiva dantesca en función de su propia cosmovisión graficada en su universo ficcional: el Infierno es el Paraíso y se anulan las interpretaciones del nivel alegórico, espiritual o religioso del texto, por una tendencia materialista muy moderna: “la *Divina Comedia* es la Divina Carne” (227). En tercer lugar, se expone el vínculo con Dante desde la revisión del poema-objeto del poeta Alejandro Romualdo “Inferno” (en *En la extensión de la palabra*, 1974). Lo primero que destaca Wiesse es que Romualdo mantiene el sentido artístico del término original significado por Dante. Por supuesto, resulta necesario visualizar el poema de Romualdo para poder seguir a Wiesse, pues la interpretación se guía por la imagen de la “entrada”, de los “esclavos”, de la “flecha” y de la disposición espacial de los detalles que las palabras prefigurán a su alrededor con tintes afrocaribeños. Wiesse enlista los términos que componen el poema para pasar a explicar las significaciones que se establecen en el texto cuando Romualdo reordena los versos tomados literal-

mente de la misma *Comedia*. En líneas generales, Wiesse logra una interpretación sustanciosa de un poema no necesariamente sencillo y que, a pesar de la transculturación que también procura asumir, mantiene signos dantescos que se “resemantizan”.

La reseña final de los artículos de Wiesse y Ritondale se explica en comunión con la importancia del libro en general. Si se trata de tender puentes entre la cultura europea (y si es necesario precisarlo: desde el moderno pensamiento dantesco del siglo XIV) y la percepción latinoamericana, es también importante estimular estos puentes entre la literatura peruana y el legado de Dante Alighieri con mayor énfasis. Como se prueba en las páginas de *Il folle volo*, Argentina y Brasil ostentan una relación cercana con la obra dantesca patente en la historia de las publicaciones y latente en sus ideas nacionales. La universalidad de Dante y el carácter ecuménico de la *Comedia* posibilitan que la perspectiva de autores de Chile, Ecuador, México, Cuba, Nicaragua y, especialmente, del Perú pueda cimentar los vínculos culturales y/o transculturales que propicien los estudios de nuestros países. En esta medida, *Il folle volo* constituye un aporte significativo e indispensable para abrir o ampliar el camino de la investigación en esta recta vía. No se trata del vuelo loco y audaz emprendido por Ulises, el consejero del fraude, que desafía los límites permitidos y embauca con la muerte la magnánima disposición de sus compañeros de viaje. Se trata de un libro que abre la ruta desde el hemisferio boreal de Dante con la esperanza de alcanzar las costas del Purgatorio austral en el tránsito hacia el Paraíso.

Luis Enrique Landa Rojas

<https://orcid.org/0000-0002-8934-7478>

Universidad del Pacífico

Pontificia Universidad Católica del Perú

landa_le@up.edu.pe

llanda@pucep.edu.pe

Recepción: 22/04/2023

Aceptación: 23/05/2023